

y cuatro piés, y ni en la actualidad ni en tiempos anteriores, han sido frecuentadas por embarcaciones algunas.

De los reconocimientos practicados en todas las barras que se encuentran en las costas de Tamaulipas, resulta como expondré oportunamente, que sería muy fácil darles á todas una profundidad constante de doce ó quince piés; facilitando así la entrada de los buques á los rios y lagunas, lo que como es de suponerse, ofrecería grandes ventajas á los intereses nacionales y extranjeros de aquellos puertos.

II.

DE SU CLIMA Y VEJETACION; MINERALES, SALINAS Y ASFALTOS;
ANIMALES SALVAJES CUADRÚPEDOS Y AVES; PESCADOS DE MAR Y DE RIOS;
ANIMALES DOMÉSTICOS.

DE SU CLIMA Y VEJETACION.—El clima en el Estado de Tamaulipas es cálido y húmedo en todas sus costas, y algo mas seco y templado en toda la parte del Oeste del Estado, sobre las faldas de la Sierra Madre. En los días mas calorosos del verano se tiene una temperatura de 32° y 33° grados, [termómetro centígrado] el calor llega á ser en tales casos sofocante hasta para los mismos hijos de aquella comarca, pero generalmente se encuentra templado por el sopro de las brisas del mar, que son constantes en esta estacion.

Las enfermedades endémicas que se padecen en el Estado, son comunmente fiebres intermitentes y disenterias; y donde se presentan con mas frecuencia estas enfermedades son en los puertos y villas mas cercanas á las costas, principalmente en aquellas que están situadas en las orillas de los lagos; pues la reduccion de las aguas que se verifica en estos debido á las grandes evaporaciones de la estacion, dajan á menudo descubiertos extensos pantanos, que impregnan la atmósfera de emanaciones mal sanas y pestilentes.

La temperatura que se tiene generalmente en invierno es de 20° á 24° en las horas mas templadas del dia, pero durante la noche el termómetro no pasa de 15 á 18°; y en aquellos días en que el viento y neblinas del Norte oscurecen la atmósfera llega á marcar una temperatura de 2 y 0°, en cuyas noches los campos se visten ligeramente con

el velo blanco de las escarchas, las que quedan deshechas pocas horas despues de que aparece el sol en el horizonte.

Existe una notable diferencia entre el clima y temperatura que se tiene en la época del invierno en el distrito del Sur del Estado y en el distrito del Norte. En el primero son raros los años en que se presentan las escarchas, y los bosques pierden mas bien su follaje en el estío, cuando se tarda la caída de las lluvias, que en el invierno. No sucede lo mismo en la parte del Norte del Estado, pues en las márgenes del Río Bravo, las heladas se presentan casi todos los años, y algunas veces permanece el terreno cubierto por el hielo durante varios días.

En el distrito del centro de Tamaulipas el clima y temperamento es un término medio entre el que se tiene en el Norte y en el Sur del Estado, pues en él, el invierno es mucho ménos riguroso que en las villas del Bravo, aunque se hace sentir sin embargo algo mas que en las riberas del Tamesí.

Esta diferencia que se nota en el temperamento de los tres distritos citados del Norte, Centro y Sur, durante la estación del invierno; no se tiene en las otras estaciones; y principalmente en el verano el calor se hace sentir de una manera uniforme, por decirlo así, en todo el Estado.

El clima del distrito de Tula, ó cuarto distrito de Tamaulipas, es mucho mas templado que el que he dicho que se nota en los otros distritos á que me he referido, por la razón de que este último se encuentra á una mayor altura que aquellos sobre el nivel del mar, y separado ademas, de los vientos húmedos del Golfo y de los lagos, por la elevada cordillera de la Sierra Madre que lo limita al lado del Oriente.

Por tales razones el clima de que se goza en el Valle de las Lágrimas, donde se halla situada la ciudad de Tula, es un clima *templado, seco y saludable; la atmósfera está despejada la mayor parte del año; el invierno es en él muy poco riguroso, y en la época del verano los calores están amonados por los vientos constantes del Noreste* (14).

Se dice generalmente que el clima de México es uno de los mas privilegiados del mundo, puesto que en nuestra República los rigores del invierno son muy pasajeros, y que casi en toda su extensión se encuen-

(14) He subrayado estas últimas frases porque las he tomado textualmente de unas noticias *geográfico--estadísticas*, que de aquella población tiene formadas el distinguido tamaulipeco C. Ramón Ramírez.

tran diseminadas de una á otra frontera, valles y montañas, en las que la frondosidad y espesura de la vejetacion, es constante en todas las estaciones.

Del mismo modo Tamaulipas tiene muchos montes en los cuales se levanta una vejetacion siempre frondosa, que no pierde nunca su follaje; ni al influjo de los hielos del invierno, porque estos se presentan muy raras veces en tales lugares, ni en la estación de secas (15), porque ellos están regados por manantiales y arroyos que alimentan constantemente esa frondosidad.

En contraposición á esto se tiene tambien en el Estado, algunos llanos y lomas, que se hallan situados léjos de las faldas húmedas de las sierras, y en los cuales el agua se agota en los arroyos en la estación de secas, que ofrecen una aridez desconsoladora durante tal estación; pero aun estos lugares se visten de verde á las mas ligeras lluvias, y solamente en algunas secas extraordinarias que suelen presentarse á largos intervalos de diez y quince años, se experimenta entónces en todas las llanuras del uno al otro extremo del Estado gran escasez de pastos, que hacen sufrir á los hacendados pérdidas de consideración en sus ganados.

Como lo he dicho anteriormente, el aspecto físico de Tamaulipas ofrece á la vista grandes valles, formados por cordilleras que se encuentran colocadas independientes las unas de las otras, distinguiéndose en ese conjunto algunas proeminencias aisladas que se levantan en medio de selvas ó llanuras, mas ó ménos planas.

Todas estas serranías que limitan los valles en Tamaulipas, se hallan generalmente cubiertas por montes espesos, principalmente en los cañones y hondanadas que cruzan los arroyos, observándose tan solo desprovistos de vejetacion algunos lugares de las cumbres que son peñascosos.

(15.) Lllaman así aquellos hacendados el periodo del año en que transcurren los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio y Julio.

Cuando se tarda la caída de las lluvias en estos dos últimos meses, el zacate que sirve de pasto á los ganados se seca en las llanuras ó praderas, y en tales casos se sufren pérdidas de consideración por los criaderos de ganados; pues en las secas muy prolongadas se muere un gran número de cabezas de ganado, á veces por la falta de pastos en los llanos, y otras por enfermedades epidémicas de que en tales casos son regularmente atacados.

En el año de 1863, en que las lluvias fueron sumamente escásas en Tamaulipas se calculó una mortandad en los ganados vacuno y caballar en las haciendas y ranchos de todo el Estado, de mas de treinta mil cabezas.

Estos montes de las sierras en Tamaulipas, se extienden tambien cubriendo una gran parte de los valles, circumbalando por lo regular en éstos, grandes llanos zacatosos que sirven de agostaderos á los ganados.

La vejetacion que se nota en estos montes es muy variada en sus producciones. En los mas cercanos á las costas, por la parte del Sur y centro del Estado, abundan el encino, el zapote, el ojite, el higuieron, la coma, la barreta, el moral, el ceron, el ébano y el mezquite, confundidos con una gran variedad de otros árboles, bejucos y plantas, en tal profusion, que estos montes son del todo impenetrables, á ménos que para transitar por ellos, se abra una brecha en la espesura que permita el paso (16). Y en todos los bosques que cubren las laderas de las montañas, principalmente en la Sierra Madre, abunda el jovo, el sabino, el cedro, el álamo, el chijol, el sauz, y en algunos lugares de los mas elevados se hallan tambien pinales y encinales de bastante extension.

En todas las ciudades y villas de Tamaulipas así como en sus fincas rústicas, se utilizan en las construcciones una gran parte de las maderas citadas; eligiéndose para este objeto aquellas que la experiencia ha demostrado que son indestructibles, aun cuando se encuentren enterradas en lugares húmedos.

Entre estas, enumeraré principalmente el chijol, el ébano, el mezquite y el chancaquillo; y ademas, se usan otras que aunque se pudren en pocos años cuando están enterradas, son sin embargo empleadas en la formacion exterior de las casas; tales como el ceron, la matilla, el encino, el zapote, el hotate, y otras muchas que seria cansado enumerar.

Los árboles y plantas frutales que se hallan en los montes de Tamaulipas, y de los cuales se saca un gran provecho, ya para el alimento de los animales domésticos ó bien para el hombre, son los mas notables *los capulines, las comas, los guayavos, los icacos, las pitayas, los chotes, los jovos, las baynas del ébano llamadas magüacates, las pitajayas, los higuieronos, los dátiles de la pita, los coyotes, los mícharos* que es la fruta que produce la palma real, *las moras, la fruta del*

(16) A menudo se encuentran ademas estos montes entapizados por entretejidos y espinosos cardonales que impiden el paso hasta de las béstias, permitiéndolo solo á los reptiles que se arrastran bajo sus tallos.

ajite, las uvas de playa, los mezquites, la fruta del babozo, el quipin, los zapotes, los huamúchiles, los limones, los mantes, el cundeamor, el grangeno y la guapilla.

Ademas de estas frutas, existen otras plantas silvestres de que usan á menudo los rancheros de Tamaulipas para variar los guisos en sus comidas, tales como la flor de pita, el palmito ó cojollo de la palma real, los jacubes, los nopales, los quelites, las verdolagas, el piquin, el chote y el bombó (17).

Existen tambien en los montes de que me ocupo, un gran número de plantas medicinales, ó á las cuales se les atribuyen cualidades especiales, y de las que haré en seguida una lijera enumeracion, puesto que trato de consignar aquí las producciones del reino vejetal en Tamaulipas.

Estas plantas á que acabo de referirme pueden dividirse en dos clases; la primera la de las plantas cuyas cualidades son benéficas á la salud, y la segunda la de aquellas que le son perjudiciales. Entre las primeras se tiene *la manzanilla, la calahuata, la grama, la valeriana y la zarza parrilla*, usadas como depurativos ó temperantes [18]. Las plantas llamadas *tamaulipa* y *santaloto* ó *patochil*, son usadas para procurar la supuracion y cicatrizacion de las úlceras ó heridas enconadas; pues las hojas de estas dos plantas entiviadas lijeramente al fuego, y aplicadas á la parte enferma despues de ser esta lavada con un cocimiento de malvas, silvestres tambien, dan en efecto una curacion pronta y completa en el sentido indicado.

Las cortezas pulverizadas de algunos árboles se usan tambien como secantes en la curacion de toda clase de granos, tales como la retama y la barreta; y sus efectos pueden casi igualarse á los producidos en casos semejantes por el pricipitado rojo y el sublimado corrosivo. El arbusto llamado *sangre de grado*, así como á la planta llamada *amar-*

(17) Dice el escritor Santa María que debido tal vez á esta gran variedad de frutas silvestres, propias para servir al alimento del hombre, en que abundan los montes de Tamaulipas, fueron estos los lugares en que se habian establecido las numerosas tribus indíjenas que se hallaron en ellos en la época de su reduccion y conquista.

(18) En algunas villas y congregaciones secundarias, y en general en todas las haciendas y ranchos del Estado, no se encuentran médicos que procuren el alivio de la humanidad doliente, y de aquí resulta que aquellos habitantes hacen uso en sus enfermedades de los recursos que la naturaleza les ofrece, en las condiciones actuales de su existencia.

goso, se les atribuyen tambien cualidades restringentes. La raíz del primero se usa comunmente para curar los dolores de muelas, y conservar y dar firmeza á la dentadura; y con el jugo de la segunda, las mujeres se lavan á menudo la cabeza, cuando tratan de contener la caída del cabello procurando su crecimiento, ó desterrarse la caspa ú otras afecciones propias de la cabeza.

Las plantas silvestres cuyas cualidades son contrarias á la salud no están aun del todo conocidas en Tamaulipas, pues por razon natural aquellos habitantes se han ocupado mas de conocer las plantas útiles, que aquellas cuyos efectos eran de temerse. Sin embargo, de estas citaré aquí dos plantas muy conocidas en el Estado como venenosas, la una llamada *palo de leche* cuya sábia suministrada á un individuo en los alimentos le produce una muerte pronta y dolorosa, y la otra llamada *tolohachi*, cuyo cocimiento bebido produce la locura y abrevia la vida. La primera de estas abunda generalmente en Tamaulipas; hay lugares espaciosos en los montes ocupados por esta sola planta y es tal la influencia de su veneno, que un hombre que llega á recostarse á su sombra en las horas calurosas del dia, se hincha é inflama de las partes del cuerpo que no le cubran sus vestidos, como la cara y las manos,

Podria haberme ocupado de una manera mas minuciosa, de dar á conocer en esta parte de mi libro, la gran variedad de plantas que constituyen la vejetecion de Tamaulipas, clasificándolas segun los principios comunes de la botánica; pero para esto solo, habria que formar un volúmen de mayores proporciones que el presente, y renunció á ello para no salirme de los límites que me he propuesto dar á mis presentes artículos. Sin embargo, volveré á tratar de otras plantas útiles, tanto silvestres como cultivadas, al hacer mencion de lo que es en el Estado su agricultura é industria.

MINERALES, SALINAS Y ASFALTOS —Muy numerosos son en Tamaulipas los sitios de sus montañas que abundan en minerales, y para no extenderme demasiado sobre este punto, los enumeraré en el orden con que fueron descubiertos, dando en seguida una lijera noticia de sus producciones.

El primer mineral descubierto y trabajado en el Estado es el llamado antiguamente Real del Pantano, despues de los Infantes y hoy de Bustamante. En este mineral se encuentran doce minas abandona-

das [19], algunas muy profundas y cuyos socavones no han sido visitados hace muchos años; pues se dice que estas minas se abandonaron cuando se declaró la bonanza del mineral de Catorce. Al presente no se tienen noticias ciertas sobre la bondad de los metales que producian que eran plata, cobre y plomo, pero á juzgar por los trabajos que se emprendieron en ellas, debe de haber sido bastante á ofrecer ventajas á los empresarios; pues de otra manera no hubieran emprendido ni continuado su explotacion por tanto tiempo. Lo mas cierto con respecto á la época en que estas minas fueron abandonadas, es que la empresa que las trabajaba estuvo formada por mineros españoles, y que estos se retiraron en la época de la guerra de independencia.

En Villagran, llamado en el principio de su establecimiento Real de Borbon, existen algunas minas de oro, plata y plomo, que se trabajaron durante algunos años, despues de consumada la conquista y colonizacion de las Tamaulipas por el coronel Escandon. Estas minas se encuentran abandonadas tambien en la actualidad.

En la Sierra Madre se conocen ademas las minas llamadas de Revilla Gigedo (20) y en el mineral de la Miquihuana se encuentran cuatro socavones, conocidos con los nombres de Mina de verde cobre, San Cayetano, el Promontorio y Refugio de Plata, y el Sigüe ó la Muralla de Plata. En estos minerales se tienen vetas de almagre ocre y alabastro.

En la Sierra que se llamó Tamaulipa Occidental, hoy sierra de San Carlos, se hallan muchos lugares (21) en que se emprendieron trabajos mineros de consideracion por los españoles desde la época de la

(19) Estas doce minas se llaman Santa Anna, Cinco Señores, Guadalupe, S. Rafael, N. Sra. del Refugio, San Simon y Júdas, S. Cayetano y promontorio de plata, Mina Verde, la Ascension, Dulce nombre de María y Santo Niño de Atocha.

(He tomado estos nombres de la estadística formada por D. A. Márquez á que me he referido en otro lugar).

(20) En estas minas se practicaron reconocimientos y ensayos en el año de 1863, por una compañía que para su explotacion se habia formado en Ciudad Victoria; pero á pesar de que por el resultado de tales ensayos, podian esperarse grandes ganancias en la empresa, esta no pudo organizar sus trabajos, debido á que en aquella época la guerra de la intervencion francesa era para esto un obstáculo insuperable.

(21) Las minas conocidas en la sierra de San Carlos son veinticinco, llamadas, de San Nicolás, la de Salomé, Remedios, San Cayetano, Santa Gidivina, Santa Gertrudix, Espíritu Santo, Animas, Soledad, San Agustín, La Mejora, Toyagua, Pilar, San José, San Roman, la Cruz, la Estaca, San Miguel, Dolores, la Luz, el Teniente, la Carroleña, la Mexicana, las Hormigas y las Candelarias.

fundacion de la Villa de San Carlos; y tal parece haber sido la bonanza de las minas de esta sierra, que en aquel tiempo se le dió el nombre del Riñon de Oro. El viajero Santa María al hacer referencia á esta montaña, se expresa en los siguientes términos:

“En la Tamaulipa Occidental se puede decir que hay un criadero minero de toda clase de metales, desde el oro hasta el plomo; sin que dejen de ser abundantísimos al mismo tiempo el magistral, el antimonio y aun el hierro en todas aquellas vetas minerales que se presentan á la vista. Acercándose al centro de esta serranía se presenta un objeto tan vasto en esta materia, que no ha habido hasta ahora quien lo vea que no se sorprenda, y llene de bendiciones aquellos parajes que aun á los pocos prácticos y facultativos en el ramo de minerales, ocurre de luego á luego ese no sé qué conque la naturaleza se explica, siempre que encierra en sus arcanos fenómenos extraordinarios.”

“Entre la multitud de cerros prominentes en grado sumo, que forman aquella serranía, se ven los mas coronados de peñascos vivos, desnudos y escarpados, que esparcen como en ramas ciertas cintas de vetas en multitud, que se ven ascender hasta las cumhres y aun descender hasta los valles. Entre dichos peñascos hay uno con especialidad, que sobresaliendo en la convexidad de la cima del cerro y extendiéndose hasta sesenta varas en cuadrilongo de no pequeña elevacion, es todo él un puro y verdadero iman con todas sus cualidades, y con la circunstancia de que entre las partículas de su magnetismo que lo constituyen, se mezclan sensibles á la vista las del mejor cobre sin equivocacion.”

Como se ve por la descripción anterior, la sierra de San Carlos guarda en sus peñascos grandes riquezas, y tan solo debido á las sangrientas revoluciones que han tenido lugar en Tamaulipas, puede decirse que desde la guerra de independencia hasta nuestros dias, se han dejado del todo abandonadas las minas que los españoles trabajaron en grande escala en aquellas montañas.

Para dar á conocer aunque sucintamente los productos de estas minas, insertaré en seguida una carta, que un minero que acababa de hacer una expedicion por ellas, dirigió en el año de 1870 al redactor del periódico “Sentinel” de Brownsville, y que publicó dicho periódico por aquella fecha. Dice así:

“Es un hecho bien conocido que México abunda en riquezas minerales; pero creo que se ignora generalmente la existencia de un rico

distrito mineral muy cerca de esta ciudad [Brownsville] y por lo mismo me propongo dar a vd. una idea sucinta á cerca de él.

“Este distrito fué nombrado *El Riñon de Oro* por los españoles que le descubrieron, pero ahora se conoce mas bien por el de “Sierra de San Carlos” Está situado á cosa de ciento cuarenta millas al Sud Oeste de Matamoros. Las montañas que le forman están aisladas de la Sierra Madre y distantes de la cordillera principal unas cincuenta millas, con direccion al Nordeste.”

“Las cimas, así como las faldas de estas montañas, abundan en depósitos minerales de casi todos los metales conocidos como útiles para las artes y las ciencias, tales como el hierro, cobre, plomo, plata y oro, aunque la existencia de este último es tradicional. Todavía no se ha encontrado carbon, pero no dudo de su existencia.”

“La region de San José, que encierra el mineral de cobre, es sin duda alguna la mas importante del distrito. El antiguo real de San José está situado en la falda occidental de las montañas y á cosa de setenta millas, viendo al Oriente de la villa de Linares en el Estado de Nuevo-Leon.”

“En ella abundan vetas y filones de mineral de cobre, de inmensa magnitud, sobre las cuales se puede formar idea con solo observar que son varias, y que la anchura de ellas, visible en la superficie, varía desde cuarenta hasta setenta y cinco yardas.”

“Los productos de estas vetas son principalmente cobre amarillo, sulfuratos negros, óxido negro de cobre y mineral de cobre gris, que contiene frecuentemente una cantidad considerable de plata. Un tiro abierto hace varios años (en 1860, segun creo) por algunos buscones, alcanzó hasta un depósito de óxido negro de cobre en polvo, con hilos de cobre puro nativo; pero por causas que ignoro, las explotaciones no siguieron adelante. Para no cansar, todas las clases de mineral de cobre existen en abundancia.”

“Estas vetas están situadas entre las formaciones primitivas, gneiss, pizarra, mica, cuarzo y diferentes espatos. Algunos son muy dóciles y pueden labrarse con facilidad. La leña y el agua abundan en los alrededores de las principales vetas.”

“El mineral de hierro, y de las mejores clases, abunda en la misma region: las principales son: óxido negro de hierro ó hierro magnético, sulfuros amarillos, carbonato de hierro y óxido comun. Se dice que hay acero nativo tan puro, que ha sido forjado sobre un yunque sin mas

preparacion que arrancarle de la masa en que estaba. No he visto el acero, pero tengo confianza en los informes que se me dieron."

"Hay varias vetas de plata, pero no han sido cateadas sino ligeramente."

"El real mas notable de este distrito, despues del de San José, es el de San Nicolás, situado como á treinta millas al Noreste de San José. En él hay minas bastante trabajadas por los españoles; pero desde que estos abandonaron el país, ese real ha decaido de una poblacion de diez y seis mil habitantes á ser un pueblo de escasamente trescientas almas."

"Los productos de las minas de San Nicolás son plata y plomo ó galena argentífera. El mineral abunda mucho en las minas viejas, las que parece fueron abandonadas cuando estaban en bonanza y realmente es así. Los trabajos se suspendieron en 1810 y no han vuelto á emprenderse."

"La riqueza de los metales varia mucho. Algunos, los mas abundantes, dan solo veintiocho onzas de plata por carga escojida; el resto es de sulfuro y plomo. Los mas ricos, segun lo que aseguran los ensayadores de San Nicolás, dan hasta diez y seis marcos por carga! Esta plata vale en la casa de moneda de Nueva Orleans, diez pesos por marco de ocho onzas."

"Aquí, lo mismo que en San José, hay un ancho campo para obrar con enerjía. En Alemania y en Inglaterra se extrae plata de galena que rinde solo cuatro onzas por tonelada. El mineral de cobre viaja desde China hasta la fundicion de Canton en Baltimore y hasta Swansea en el país de Gales, y todavía se extrae el cobre con ganancia, aunque algunos cargamentos no rinden sino un ocho por ciento.—Los metales mas pobres ensayados en San José dan quince por ciento de cobre y algunos contienen una gran cantidad considerable de plata."

Como se verá por todos los datos anteriores, relativos á la sierra de San Carlos, esta está ofreciendo á las empresas mineras un vasto campo de accion, que hasta hoy no han pensado en explotar, debido talvez á las desgraciadas alternativas en que las revoluciones interiores del Estado trastornan la administracion pública, despertando así con sobrada justicia; la desconfianza de los hombres de capital y de empresa.

Para dejar completas estas noticias de las minas de Tamaulipas, copio en seguida algunos párrafos del escritor Santa Maria, en las cua-

les se citan otras minas que se hallan en aquella comarca ademas de las anteriores.

"En otros varios puntos de la Sierra Gorda y de Tamaulipas, se han trabajado en varios tiempos minerales bastante ricos."

"En el cerro llamado de Santiago, cerea de la villa de Hoyos [hoy Hidalgo], en el de Jesus inmediato á la misma; en la boca de Caballero, parte de la sierra que mira á Agüayo [Victoria] y en el cerro llamado Malinche en la Tamaulipa Oriental, existen vetas riquísimas de plata de muy buena ley que se trabajaron en los tiempos primeros del descubrimiento de este país."

"De este último mineral del cerro Malinche, hay tradicion universal entre los indios olives (22) de que en tiempos muy anteriores á la conquista y colonizacion de las Tamaulipas, se cojia por sus progenitores abundancia de plata y oro en dicho mineral."

"En las inmediaciones de la villa de Revilla [hoy Guerrero] por la parte meridional del Rio Bravo del Norte y en el lugar que llaman la Sierrecilla, se conocieron y explotaron algunas minas por los vecinos de las provincias de Leon y de Coahuila; y aun existe la fundada tradicion de que estos vecinos venian en grandes carabanas, armados y en estado de poder defenderse de las tribus bárbaras del Bravo, á trabajar en ellas y recojer metales en cantidad y cualidad bastante ricas, retirándose á sus respectivos pueblos despues de la recoleccion, ó cuando se veian atacados por las fuerzas numerosas de los indios."

(22) Como se habrá visto en la parte histórica de este libro, estos indios fueron llevados á la sierra central del Estado por un sacerdote llamado Olmedo; fundaron en ella sus congregaciones, y explotaban algunos puntos minerales de dicha sierra; pero atacados y derrotados por las tribus bárbaras y guerreras que poblaban las sierras, valles y costas del *seno mexicano*, abandonaron al fin sus pueblos y vinieron á agregarse en la demarcacion de la villa de Pánuco y otras de Huasteca.

Cuando estos indios olives volvieron al lado de la carabana colonizadora de Escandon á congregarse en la ciudad de Horcasitas, en 1749, hacia ya mas de cien años que sus antepasados habian abandonado los pueblos que formaron en la Tamaulipa Oriental. Estos pueblos habian sido destruidos al grado que no se conocian ya ni los sitios donde habian existido; y cuando se trató por los conquistadores de explotar las ricas minas que los olives habian trabajado en los cerros de la sierra central, no fué posible encontrar vetas iguales en riqueza á las que indudablemente habian trabajado los olives, pues que estos cuando venian á las jurisdicciones de la Huasteca y Valles, á hacer el comercio, traian consigo en cantidad oro y plata en pasta de la mejor ley; y las vetas que los conquistadores pudieron encontrar producian cobre y plomo con poca liga de plata. (Manuscritos de Tienda de Cuervo. Archivo General de la Nacion.)